

La Teoría

(Relato que no obtuvo ningún premio en este universo)

—Bueno, te explicaré la teoría sobre la cual estoy trabajando... —puntualizaba Walter Fresno a su colega Guillermo Arbatros—. Yo sé que tú también estás investigando temas de agujeros de gusano, conexiones entre tiempos y universos, y creo que tal vez un intercambio de ideas podría ser positivo...

—Sin duda alguna —le respondió su compañero, tanto o más canoso que él, pero con mucho menos cabello—. Como bien sabes, yo estoy trabajando en romper la actual teoría unidimensional del tiempo, pero aún no tengo resultados positivos en laboratorio al respecto.

—Sí, lo sé. Pero justamente mi hipótesis, que ya he podido demostrar en la práctica, implica que el tiempo sea unidimensional y unidireccional, puesto que no es el tiempo lo que se alteraría en un viaje al pasado o al futuro, sino el espacio de los diversos universos. Nuestras teorías son contrapuestas, y sólo uno de nosotros tiene la razón. En realidad no sé si es posible alterar el curso del tiempo en su avance impetuoso, pero sí encontrar atajos a otros lugares similares al nuestro, pero en diferentes tiempos, ya sean pasados o futuros respecto al que vivimos. En ese caso, no hay forma de que consigas avanzar en tus proyectos, puesto que el tiempo es esencialmente inamovible e inalterable. En eso se han basado las investigaciones de los últimos años de mi vida, y casi he demostradodicha teoría, por lo menos experimentalmente.

—¿Y en qué consiste tu teoría?— preguntó Guillermo.

—Básicamente he descubierto que nuestro universo no es el único existente. A pesar de ser infinito en todas sus dimensiones, existen otros universos también infinitos, y que sin embargo no se solapan en ningún momento con el nuestro. Obviamente es algo paradójico, puesto que si son infinitos, deberían cruzarse de alguna forma o en algún lugar, pero eso no ocurre. Yo no puedo explicar cómo se hadado tal acontecimiento, tal vez sea algo que va más allá de la ciencia. Pero ignorando ese detalle, ocurre lo siguiente: vivimos en un universo, pero existen otros universos. Dichos universos pueden ser similares, casi copias del nuestro, o completamente diferentes, con nada en común. Para el caso puntual que nos interesa a ambos, los universos similares son los que nos importan, podríamos llamarlos "universos paralelos". En realidad no son completamente paralelos, pero la desviación entre uno y otro es tan, pero tan escasa, que a términosexperimentales es despreciable. El otro punto importante de mi teoría, es que los universos tienen puntos de conexión entre ellos. Tal vez sean los agujeros de gusano que tú investigas, tal vez sea un portal mágico, no sé cómo definirlos; pero son simples ubicaciones geográficas donde cualquier ser humano que se posicione, será inmediatamente transportado al otro universo. En nuestro mundo existen cientos de dichos portales desperdigados, invisibles, esperando a ser encontrados y utilizados ¡Pero ojo!, a diferencia de la teoría que tú tienes, los portales no nos llevan a nuestro propio mundo en un tiempo anterior, sino que nos llevan directamente a otro universo idéntico al nuestro, pero que en algunos casos está atrasado y en otros adelantado a nuestro tiempo actual. También es digno notar que los portales de este tipo son poco comunes, y usualmente llevan a lugares completamente diferentes, no a nuestro planeta ni a una copia del mismo. Pero como digo, en el mejor de los casos, viajaríamos a un tiempo concreto de un mundo casi idéntico al nuestro, que sería siempre el mismo según el portal que tomemos. En general, es imposible controlar y decidir a qué tiempo trasladarnos: podemos ir únicamente al que el portal esté conectado. Los portales permanecen eternamente abiertos y prácticamente en todos los casos son bidireccionales, así que estoy seguro que en más de una ocasión han sido traspasados. Eso sí, como los mundos son tan similares unos a otros, en la mayoría de los casos quien los cruzó no

se habrá dado cuenta del cambio, y su otro yo, de dicho mundo, habría pasado al nuestro simultáneamente, permaneciendo todo igual en apariencia, como si el hecho no hubiese sucedido, puesto que sería un simple intercambio de personas idénticas a lugares idénticos. Ahora, los que cruzaron portales a universos lejanos y no paralelos, esos sí se habrán llevado un susto mayúsculo.

—Pero entonces eso significa que mi trabajo es inútil. Que jamás lograré construir mi máquina del tiempo —murmuró Guillermo, rascándose la cabeza—, siendo que es imposible elegir a qué fecha, ya sea en el pasado o en el futuro, viajar. Y tampoco podemos alterar el tiempo como deseáramos.

—Sólo podremos viajar a lugares y tiempos específicos de universos cuasi-paralelos al nuestro, nada más. Yo estuve trabajando en intentar fabricar portales entre universos, para viajar a dónde y cuándo se me antojara, pero el requerimiento energético es tan gigantescamente alto, que no he podido más que mantener unos pocos segundos abiertos los portales, y todo lo que he enviado a través de ellos, que fuera del tamaño mayor a un terrón de azúcar, se ha destruido por el camino y no ha llegado a destino. Ningún ser vivo tampoco ha sobrevivido. Es como si una barrera impidiera su paso, aunque el túnel estuviera abierto. Es por eso que dejé de lado la idea de la máquina del tiempo y he empezado a construir la máquina predictiva, que envía pequeñísimas sondas por estos portales artificiales para recabar información. Esta información la utilizaré para saber la diferencia entre un universo y otro según sucesos que se den en uno pero no en su contraparte, y con ello podré establecer acontecimientos a suceder, o los eventos que se desencadenarían si sucedieran. De por sí esa máquina es realizable, sería un gran avance, y traería consecuencias impensables para nuestra vida cotidiana.

—Pero si los portales existen, eso significa que hay forma de viajar en el tiempo... Y utilizando dichos portales, tantomáquinas de mayor tamaño como seres vivos podrían cruzarlos, ¿es así?

—Sí, así es —Aseguró Walter.

—Entonces, una forma aceptable de viajar en el tiempo, sería buscar un túnel existente para saltar a otro universo, y de allí encontrar un camino de puntos de enlace que regresen a éste mismo universo o a otro paralelo, pero en el momento temporal que deseáramos... En ese caso, más que una máquina del tiempo necesitaríamos algún medio de transporte de altísima velocidad para recorrer en cada universo la distancia que separe a un portal de otro, y que venga equipado con una brújula que indique la ubicación y destino de los demás portales de dicho universo... Obviamente que entiendo que un portal puede estar muy lejos, en otro planeta o galaxia... Pero bueno, la tecnología de tele portación está realizando importantes avances, así que no me extrañaría que en menos de una década podamos construir algo así. Y, mientras tanto, podríamos continuar realizando pruebas con la horadación de portales, e intentar descubrir por qué no funcionan...

—Puedes intentarlo, yo dejaré de lado la investigación del viaje en el tiempo por ahora, y me centraré en la máquina que predice acontecimientos, que es completamente factible de fabricarse, y utiliza todo el conocimiento que tengo en la materia. Inclusive ya pensé varios mecanismos de producir dinero con ella, de forma a ampliar más y más mis estudios, trabajos y diseños.

—Bueno, yo creo que en realidad es el viaje en el tiempo el que te permitirá hacerte rico de muchas maneras. Lo más costoso es el tema energético, que implica que cualquier transacción que hagas con la máquina debe producir más ganancias que la energía empleada para el salto de ida y vuelta. Y supongo que cuanto mayor sea la distancia, se necesitará mayor cantidad de energía también. Una idea sería hacer viajes cortos que requieran poca energía entre épocas cercanas en un país con hiperinflación, donde saltar un mes adelante y atrás puede significar muchísimo dinero

entre devaluaciones y cambios de moneda. También es factible ganar loterías, apuestas, salvar riquezas antes de catástrofes, etcétera, etcétera...

—Sí, lo sé... Y quien primero tenga la máquina podrá hacer eso... Pero una vez que se fabrique en cantidad, todos estarán compitiendo, como si fueran piratas y corsarios, por los botines que el conocimiento de estos hechos pueda brindar. Y empezaremos el debate de las regulaciones del viaje en el tiempo, las restricciones, lo que se puede hacer o no se puede hacer... Y aparecerá la "policía del tiempo", para controlar el uso y el abuso e impedir delitos del tiempo, y así... Ese es el futuro que se viene, si lográramos construir la máquina, pero tal cual te expliqué, veo difícil que podamos hacerlo. Mis mecanismos de producir dinero no están relacionados directamente con el viaje en el tiempo de esta manera. Son más sutiles.

—No importa, no hace falta que me los expliques —aseguró Guillermo—. Pero sí quiero que me envíes una copia de todas las pruebas de tu investigación para analizarlas con mi equipo, y tal vez cambie algunos conceptos fundamentales de mi teoría, si es que tus demostraciones son válidas. Yo te brindaré, por mi parte, conocimientos tecnológicos reservados a la milicia, y que tal vez puedan ayudarte... Tú construirás ahora tu máquina predictiva, la cual será un gran avance tecnológico y científico, pero yo seré el padre de la máquina del tiempo, puedo asegurarte eso. Y te prometo que si me hago rico con ella, te haré rico a ti también.

—Te agradezco la oferta, pero espero ser rico antes que tú, puesto que mi trabajo está mucho más avanzado que el tuyo, aunque de todos modos acepto la propuesta, si se llegara a dar —Walter se quedó un momento pensativo—. Es increíble como en este mundo antiguamente los misterios eran las nuevas tierras por descubrir, hasta que cartografiamos cada rincón del planeta y descubrimos todas las especies vivientes, anulando los mitos y sus seres fantásticos... Luego vino el descubrimiento de los planetas y galaxias, repitiéndose el mismo proceso. Ahora empezaremos a recorrer y cartografiar nuevos universos, sus conexiones entre ellos, y los diferentes tiempos de cada uno... ¿Y luego qué? —preguntó.

—Luego seremos dioses, y ya no quedará nada por descubrir —respondió Guillermo.

—Cartografiar a Dios... Eso sí sería divertido, el fin absoluto de la ciencia —sonrió Walter, y acompañó a su amigo hasta la salida...

09/04/2008